

DOMINGO 12 DE ABRIL DE 2026

“FIESTAS SOLEMNES QUE RECUERDAN AL PUEBLO DE DIOS LA LIBERACIÓN DE LA ESCLAVITUD”.

LECCIÓN: Números 28:16 al 25. «16. Pero en el mes primero, a los catorce días del mes, será la pascua de Jehová. 17. Y a los quince días de este mes, la fiesta solemne; por siete días se comerán panes sin levadura. 18. El primer día será santa convocación; ninguna obra de siervos haréis. 19. Y ofreceréis como ofrenda encendida en holocausto a Jehová, dos becerros de la vacada, y un carnero, y siete corderos de un año; serán sin defecto. 20. Y su ofrenda de harina amasada con aceite: tres décimas con cada becerro, y dos décimas con cada carnero; 21. y con cada uno de los siete corderos ofreceréis una décima. 22. Y un macho cabrío por expiación, para reconciliaros. 23. Esto ofreceréis además del holocausto de la mañana, que es el holocausto continuo. 24. Conforme a esto ofreceréis cada uno de los siete días, vianda y ofrenda encendida en olor grato a Jehová; se ofrecerá además del holocausto continuo, con su libación. 25. Y el séptimo día tendréis santa convocación; ninguna obra de siervos haréis.»

Liberación: La Biblia enseña que la gratitud por la liberación del pecado nace del perdón recibido a través de la sangre de Jesucristo. Al ser liberados de la esclavitud del pecado, los creyentes pasan a servir a la justicia, recibiendo santificación y vida eterna como regalo de Dios, transformando la vida en un acto de gratitud.

Romanos 6: 17-18. «Pero gracias a Dios, que, aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados; y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia.»

Efesios 1:7. «en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia»

Comentario del contexto bíblico: Dios obra poderosamente por nosotros con amor: Después de que el calendario resuma las ofrendas que se deben presentar cada día, semana y mes, sigue con una descripción de las grandes fiestas anuales del pueblo de Israel, comenzando con la Pascua (28:16–25). Esta celebración recuerda la liberación de la comunidad de sus esclavizadores egipcios. Durante 400 años, anhelaron la libertad, pero la esperanza de salvación era sólo un sueño.

Dios planeó que su pueblo conmemorara cada año los acontecimientos de su espectacular salvación, recordando deliberadamente la noche en la que salieron. La Pascua anual se convirtió en un recordatorio de la salvación pasada y en un símbolo de la liberación perpetua. A lo largo de su historia, Israel siguió siendo una minoría vulnerable, amenazada por naciones con un poder militar mucho mayor. Egipcios, madianitas, filisteos, asirios, babilonios, persas, griegos, romanos..., la sombría lista de opresores sucesivos se extiende a lo largo de los siglos.

La Pascua no sólo declaraba el poder de Dios, sino también su justicia. Durante cuatro siglos, el pueblo israelita había sido maltratado cruelmente por los egipcios, pero este festival anual anunciaba que el Señor rescata a las minorías y a los oprimidos de cada generación. A lo largo de la historia, el acontecimiento del éxodo ha sido poderoso para las personas más allá del sufrimiento de Israel bajo un régimen opresor. En muchas partes del mundo, hay personas que se encuentran cautivas o privadas de libertad. La Pascua era un recordatorio anual de que Dios actúa con justicia con los oprimidos. Los evangélicos reconocen la necesidad de mantener estos temas en la agenda constantemente. Una de las veintiuna afirmaciones del Manifiesto de Manila, que se creó, en 1989, en el Congreso Internacional de Evangelización Mundial (“Lausana II”), declara: “Afirmamos que la proclamación del reino de Dios de paz y justicia exige la denuncia de toda injusticia y opresión, tanto personal como estructural; no nos alejaremos de este testimonio profético”.

— 2. La Pascua era la primera de las fiestas anuales que los hijos de Israel debían guardar. Todo el calendario religioso se basaba en la liberación de Egipto. Cada primavera, tan pronto como hubiera pasado la luna llena después del equinoccio de primavera, el pueblo, mediante la fiesta de la Pascua, debía recordar el momento en el que el Señor los había liberado misericordiosamente de la esclavitud en Egipto. Todos iban a participar, comiendo pan sin levadura, asistiendo a la asamblea solemne y dejando de trabajar el primero o el último día de la fiesta. Los rituales y los sacrificios de la Pascua se debían realizar aparte de los sacrificios regulares diarios. Los sacrificios de la Pascua también debían ser adicionales a los preparativos y a la celebración que se hacía en cada hogar.

Los sacrificios prescritos debían ser en nombre de toda la nación y así iban a conmemorar la protección de los primogénitos de la muerte, la liberación de Egipto y el nacimiento de la nación.

De manera similar, en el Nuevo Testamento nos concentramos durante la estación de la primavera en la fiesta de la Pascua de Resurrección. Como nuestro Salvador se ha levantado como vencedor sobre el pecado, Satanás y la muerte, podemos celebrar nuestra liberación de estos tres malignos. Las fiestas del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento, como una celebración de liberación de la muerte, tienen algunos conceptos paralelos, aunque los rituales no son idénticos.

TEXTO: «**“Regocíjate y canta, oh moradora de Sion; porque grande es en medio de ti el Santo de Israel”»** (Isaías 12:6)

Comentario del texto: Agradecimiento por la liberación divina, 12:1-6: El cap. 12 constituye un salmo, y viene a manera de epílogo de la primera parte del libro de Isaías, a la cual nosotros hemos subdivido en dos a la altura del cap. 6 (ver Introducción.)

La ubicación de este salmo, después de una profecía del retorno a Sion desde todas las naciones y que Babilonia esté incluida (ver nota RVA para “Sinar” en 11:11), hace suponer a algunos investigadores que este salmo no fuera de Isaías ni de su época, sino del editor del libro en una época posterior al retorno a Sion. Esto no despoja de hecho la paternidad a Isaías, porque él también ha proferido exclamaciones de grande alegría por la restauración futura del remanente. Por ejemplo, las palabras de 10:21–23 casi constituyen un salmo, y en la primera parte del presente salmo resalta la palabra favorita de Isaías: Yeshuáh, salvación (v. 2), y en la segunda aparece el nombre de su Dios como el Santo de Israel (v. 6). Por otro lado, como este salmo no alude claramente a un retorno a Sion, sino a la “salvación” o liberación llevada a cabo por Jehovah, podría ser posterior a la invasión de Senaquerib y la liberación de Jerusalén de manera milagrosa. En realidad, el salmo tiene todas las características del estilo de Isaías.

Verdades prácticas... Liberación, un vocablo tan usado en nuestro tiempo, pero también usado de acuerdo a las circunstancias, por su uso e interpretación con un significado muy peculiar.

El poema de Isaías 12 es impresionante, magistralmente realizado y de gran contenido espiritual.

En nuestro tiempo se habla de “liberación” femenina, económica, política, social, sexual y hasta de liberación teológica. Es cierto que vivimos en una época cuando multitudes, que anteriormente habían vivido con las cadenas de opresión, están buscando la manera de experimentar la libertad.

Seguramente vamos a ver progreso en cada una de estas esferas en los años venideros.

Para los creyentes en Jehovah, “liberación” tiene un significado más profundo. La liberación aquí es la liberación del pecado. Obra poderosa que solo Dios, en la persona del Gran Libertador Jesucristo, puede hacer.

Esta liberación espiritual es la dádiva más grande que el ser humano puede obtener. ¡Yes gratis! Todo lo que uno tiene que hacer es entregarse espiritualmente a Cristo y creer en él. Cristo es el que verdaderamente nos libera de toda cadena que pueda tenernos preso.

1er Título: La Pascua: gran festividad de gratitud que nos recuerda a Cristo, el Cordero inmolado.

Versículos 16 y 17. Pero en el mes primero, a los catorce días del mes, será la pascua de Jehová. Y a los quince días de este mes, la fiesta solemne; por siete días se comerán panes sin levadura. (**Léase: Éxodo 12:3 al 6.** Hablad a toda la congregación de Israel, diciendo: En el diez de este mes tómese cada uno un cordero según las familias de los padres, un cordero por familia. Mas si la familia fuere tan pequeña que no baste para comer el cordero, entonces él y su vecino inmediato a su casa tomarán uno según el número de las personas; conforme al comer de cada hombre, haréis la cuenta sobre el cordero. El animal será sin defecto, macho de un año; lo tomaréis de las ovejas o de las cabras. Y lo guardaréis hasta el día catorce de este mes, y lo inmolará toda la congregación del pueblo de Israel entre las dos tardes. — **Isaías 53:7.** Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca.).

Comentario de los Versículos 16-22. Se debía ofrecer el mismo número de sacrificios que en la luna nueva en cada uno de los siete días de la fiesta de los panes sin levadura (Mazzoth), del 15 al 21 del mes, mientras que no había ofrenda general de fiesta en el día de la Pascua, o el 14 del mes (Éxodo 12:3-14). Con respecto a la fiesta de Mazzoth, se repite la regla de Éxodo 12:15-20 y Levítico 23:6-8, que en el primer y séptimo día habría un descanso sabático y una reunión santa.

Comentario de Éxodo 12:3 al 6. (12:3-4) Pascua — Fiestas — Familia: ¿Quién celebraría la fiesta de la Pascua?

» 1. Toda la congregación de Israel. Fíjese que a Israel se le llamaba una “congregación” (edah). Esta es la primera vez que este término se utiliza en las Escrituras. El término se usa más de cien veces para referirse al pueblo de Dios que se congregaba ya fuera para adorar al SEÑOR o para escuchar la palabra del SEÑOR.

Observe el siguiente hecho también: Existe además otra palabra hebrea que significa congregación (qahal). Esta palabra se usa a menudo en Deuteronomio, así como en los libros proféticos y se dice que significa lo mismo que la palabra griega que aparece en el Nuevo Testamento que se refiere a asamblea o iglesia (ekklesia). Obviamente, cuando

Dios contempló a Israel, Él vio a las personas que realmente creían en Él, a los verdaderos creyentes diseminados por toda la nación, y los llamó su congregación de personas.

» 2. Cada familia, cada casa, celebraría la fiesta de la Pascua. Cada casa debía buscar un cordero el décimo día del mes. Observe que la Pascua estaba orientada a la familia. J. Vernon McGee dice lo siguiente

“Cuando Israel entró a Egipto, fue como una familia. Cuando salieron de Egipto, fue como una nación. El aspecto interesante es que Dios pone aquí el énfasis en la familia porque esta constituye el elemento fundamental a partir del cual se creó la nación...Un viejo cliché dice: 'Ninguna nación es más fuerte que las familias de esa nación'.

“Los israelitas se han convertido en una nación y Dios los librará, pero lo hará por familias y por los individuos de la familia. Debía haber un cordero en todas las casas”.

» 3. Las familias pequeñas compartirían el cordero con los vecinos (v. 4). J. Vernon McGee tiene una explicación excelente de este aspecto en particular:

“Este versículo no dice nada en particular de que el cordero fuera demasiado pequeño para la familia. Eso no sucedería; el cordero era suficiente. Sin embargo, sí es posible que la familia fuera demasiado pequeña para el cordero. A Dios le interesa cada miembro individual de la familia. Cada familia debía tener un cordero, pero ¿qué sucedía si un hombre y una mujer no tenían hijos o tenían hijos casados que no vivían con ellos? Se suponía entonces que esta pareja se uniera a los vecinos que tenían su misma situación y dividieran el cordero. Cada individuo de cada familia deberá recibir una parte del cordero. La celebración de la fiesta de la Pascua deberá ser un asunto personal y privado. Es la redención para la nación, pero se centra en la familia. Debe ser recibida y aceptada por cada miembro individual de la familia. La Pascua es un asunto de familia.

“Dios presenta el procedimiento por medio del cual salvará a los individuos. Nadie es salvo porque sea miembro de una nación o una familia... cada miembro de una familia realizó una transacción con el cordero; cada uno de ellos tenía que compartir el cordero... Todos los miembros debían mostrar su fe de esta manera.

“...Cada uno [debía] participar y compartir [el cordero] para caer bajo la protección y la redención de la sangre que está afuera en el dintel de la casa”.

Pensamiento 1. Nunca se podrá insistir lo suficiente en la importancia de la familia centrando la atención en el Cordero de Dios. Los padres deben de ir a la cabeza a la hora de atraer a los hijos en torno al Cordero de Dios, Cristo mismo. Estas han sido las instrucciones de Dios desde el comienzo mismo de la historia de la humanidad.

“Por tanto, guárdate, y guarda tu alma con diligencia, para que no te olvides de las cosas que tus ojos han visto, ni se aparten de tu corazón todos los días de tu vida; antes bien, las enseñarás a tus hijos, y a los hijos de tus hijos” (Dt. 4:9).

“Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes” (Dt. 6:6-7).

(12:5) Cordero — Pascua: ¿Qué cualidades debía tener el cordero de la Pascua? Dios estableció cualidades muy específicas que debía tener el cordero escogido como cordero de la Pascua (**v. 5**). El cordero:

- Debía tener un año, es decir, en la flor de la vida.
- Debía ser sin imperfecciones ni defectos, es decir, perfecto.
- Debía ser o una oveja o una cabra.

El cordero debía ser como se indica: De un año, en la flor de la vida y sin imperfecciones ni defectos de ningún tipo. Esta fue la ley establecida por Dios en las Escrituras. Lo que se planteaba era lo siguiente: Dios es perfecto, perfecto en su santidad y su justicia. Por lo tanto, cualquier cosa que se ofrezca a Dios, debe ser perfecto para que le resulte acepto ante Él.

Pero fíjese en el problema con las ofrendas presentadas por los israelitas. El mismo problema existe con las ofrendas y sacrificios que nosotros le ofrecemos a Dios.

“...ofrendas y sacrificios que no pueden hacer perfecto, en cuanto a la conciencia, al que practica ese culto” (He. 9:9).

Toda persona honrada e inteligente sabe que no podemos ser perfectos, no completamente perfectos. ¿Cómo podemos entonces ser aceptos ante Dios? A través de la fe en el Cordero perfecto de Dios, el Hijo de Dios mismo, el Señor Jesucristo. Dios acepta y considera nuestra fe en su Hijo como perfección. No somos perfectos ni nunca lo seremos, pero si creemos, realmente creemos, en el Cordero perfecto de Dios, el Señor Jesucristo, Dios considera nuestra fe como perfección. Él nos justifica, nos considera como si fuéramos sin pecado. Esta es la maravillosa misericordia de Dios.

=> Los antiguos creyentes creían en la promesa de Dios, que la sangre del cordero sin defecto los salvaría. Por tanto, Dios aceptó la fe que tenían los creyentes en su promesa y los consideró aceptos ante Él.

=> el creyente de hoy cree en la promesa del Hijo de Dios, que su sangre nos deja libres de pecado y nos hace aceptos ante Dios. Por tanto, Dios acepta nuestra fe en Cristo y nos considera perfectos y aceptos en Cristo, el Cordero de Dios que elimina los pecados del mundo.

Pensamiento 1. El cordero de la Pascua era un tipo del Señor Jesucristo.

1) El sacrificio de la Pascua debía ser un cordero o una cabra joven. El cordero era la imagen del Señor Jesucristo, el Cordero de Dios mismo. fíjese en lo siguiente: Jesucristo no era solo la Simiente prometida y el Salvador que

fuera prometido a Abraham y sus descendientes, no era solo la Simiente prometida y el Salvador que debía bajar a salvar el mundo, Jesucristo era el Cordero de Dios mismo, el Cordero de Dios al que se le daría muerte por los pecados del mundo. Jesucristo era el Cordero de Dios simbolizado en el cordero de la Pascua. Esto es exactamente lo que proclaman las Escrituras.

“El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo” (Jn. 1:29).

“Y mirando a Jesús que andaba por allí, dijo: He aquí el Cordero de Dios” (Jn. 1:36).

“en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia” (Ef. 1:7).

“sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación” (1 P. 1:18-19).

2). El cordero de la Pascua debía tener un año, debía estar en la flor de la vida. Jesucristo se ofreció a si mismo en la fortaleza y el vigor de la vida, no de niño ni de anciano.

3). El cordero de la Pascua no debía tener ni imperfecciones ni defectos. Jesucristo no tenía imperfecciones ni defectos. No conocía pecado alguno; Él era el Hijo perfecto de Dios.

“Y se dispuso con los impíos su sepultura, más con los ricos fue en su muerte; aunque nunca hizo maldad, ni hubo engaño en su boca” (Is. 53:9).

“¿Quién de vosotros me redarguye de pecado? Pues si digo la verdad, ¿por qué vosotros no me creéis?” (Jn. 8:46).

(12: 6) Cordero — Pascua — Sacrificios — Sistema del sacrificio: Las instrucciones en cuanto al sacrificio del cordero también eran muy específicas (v. 6).

» 1. El cordero debía ser inmolado, pero inmolado en un momento muy específico: En la noche del día 14 del mes (v. 6).

Pensamiento 1. Observe dos símbolos definidos.

» **1) Símbolo 1:** El cordero tenía que morir, tenía que ser inmolado. Esto simboliza que Jesucristo tenía que morir: Era necesario que Él muriera. ¿Por qué?

» a) Porque el pecado se castiga con la muerte; nuestra rebelión e insurrección contra Dios se castiga con la muerte.

“por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” (Ro. 3:23).

“Porque la paga del pecado es muerte, más la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro” (Ro. 6:23).

» b) Porque solo puede existir una forma de escapar del castigo por el pecado y de la muerte. Alguien. una persona perfecta y libre de pecado que sea acepto ante Dios, tiene que dar un paso adelante y hacer dos cosas por nosotros;

=> Asumir Él el castigo de nuestros pecados.

=> Pagar por nuestros pecados.

“Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados” (Is. 53:5).

“Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca” (Is. 53:7).

» c) Porque Dios el Padre predestinó la muerte de su Hijo, predestinó que la forma de salvación y redención sería a través de la sangre derramada en la cruz.

“Varones israelitas, oíd estas palabras: Jesús nazareno, varón aprobado por Dios entre vosotros con las maravillas, prodigios y señales que Dios hizo entre vosotros por medio de él, como vosotros mismos sabéis; a éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole” (Hch. 2:22-23).

“Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos” (Gá. 4:4-5).

Símbolo 2: El cordero tenía que ser inmolado en un momento muy específico. Esto simbolizaba que Jesucristo tenía que bajar a la tierra y morir *en un momento determinado, que su muerte y el momento de su muerte eran fijados por Dios. Dios envió a su Hijo a la tierra en un momento preciso.

“Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos” (Gá. 4:4-5).

“diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio” (Mr. 1:15).

2º Título: Ofrendas y sacrificios: figuras de Cristo para salvación. Versículos 18 al 22. El primer día será santa convocación; ninguna obra de siervos haréis. Y ofreceréis como ofrenda encendida en holocausto a Jehová, dos becerros de la vacada, y un carnero, y siete corderos de un año; serán sin defecto. Y su ofrenda de

harina amasada con aceite: tres décimas con cada becerro, y dos décimas con cada carnero; y con cada uno de los siete corderos ofreceréis una décima. Y un macho cabrío por expiación, para reconciliarlos. (**Léase: Isaías 53:5**. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. — **Los Hechos 4:12**. Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.).

Comentario de Los Hechos 4:12. (4:12) Jesucristo, La Piedra — Salvación: Pedro y Juan proclamaron la salvación. Pedro acababa de declarar la fuente de su poder, el nombre de Jesucristo. Ahora proclama la salvación que es en Jesús. Y para que lo entendieran, usó la declaración de la Escritura profética.

» 1. Jesucristo es la cabeza, es decir, la piedra que es la cabeza del ángulo del edificio de Dios (cp. Sal 118:22).
» a. Dios le dio al hombre la Cabeza del ángulo para Su edificio, la vida que Él quiere que fabrique el hombre. Pero el hombre desechó la piedra haciéndola como no buena, inaceptable, sin valor. El hombre rechazó la Piedra Angular de Dios y se fue a buscar su cabeza del ángulo para fabricar su vida a su manera.

» b. Pero Dios tomó su Piedra, a pesar del rechazo del hombre, y lo hizo la Cabeza del ángulo. Dios exaltó a Jesucristo y lo hizo la cabeza de la vida.

“Este Jesús es la piedra reprobada por vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo” (Hch. 4:11).

“Jesús les dijo: ¿Nunca leísteis en las Escrituras: la piedra que desecharon los edificadores, ha venido a ser cabeza del ángulo? ¿El Señor ha hecho esto, y es cosa maravillosa a nuestros ojos?” (Mt. 21:42).

“Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo” (Ef. 2:20).

“Por lo cual también contiene la Escritura: He aquí, pongo en Sion la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa; y el que creyere en él, no será avergonzado” (1 P. 2:6).

» 2. Solo Jesucristo salva. No hay otra cabeza, ni otro Señor exaltado; por lo tanto, ningún hombre se puede salvar...

- por otra cabeza o señor.
- por ningún otro nombre bajo el cielo.

Ningún maestro es suficientemente capaz, ningún profeta es suficientemente noble, ningún ministro es suficientemente bueno para salvarse a sí mismo, mucho menos a otra persona. Así que, no importa qué proclame, no importa la indulgencia y poder del nombre, el hombre se queda lejos, muy lejos de ser la cabeza elegida de Dios. Ningún hombre tiene el nombre con el cual Dios salve a los hombres. Todos los hombres son mortales. Ningún hombre puede hacer a otro hombre inmortal. Así que la Cabeza de Dios, el nombre que Dios usa para salvar a los hombres, debe ser eterno, y solo un hombre es eterno: Jesucristo el Hijo del Hombre.

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna” (Jn. 3:16).

“Le respondió Simón Pedro: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna” (Jn. 6:68).

“Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos” (Hch. 4:12).

3er Título: Nuestra vida, como salvados, debe estar en permanente adoración a Dios. Versículos 23 al 25. Esto ofreceréis además del holocausto de la mañana, que es el holocausto continuo. Conforme a esto ofreceréis cada uno de los siete días, vianda y ofrenda encendida en olor grato a Jehová; se ofrecerá además del holocausto continuo, con su libación. Y el séptimo día tendréis santa convocación; ninguna obra de siervos haréis. (**Léase: San Juan 4:23 y 24**. Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren. — **Hebreos 13:15**. Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesen su nombre.).

Comentario de los Versículos 23-25. Los sacrificios festivos de los siete días debían prepararse “además del holocausto de la mañana, que servía como holocausto continuo”. Esto implica que los sacrificios festivos ordenados debían prepararse y ofrecerse todos los días después del sacrificio de la mañana.

Comentario de San Juan 4:23 y 24: Adorar: Tercero, los verdaderos adoradores adoran a Dios en espíritu y en verdad. Advierta cuatro puntos.

» 1. **Advierta el cambio en la adoración.** “La hora viene, y ahora es”. Cristo cambió la adoración. Antes de Cristo, los hombres adoraban a Dios en lugares especiales, por ejemplo: en templos y ante altares. A partir de Cristo, el lugar y la localidad no significan nada. Cristo ha abierto la puerta a la presencia de Dios desde cualquier lugar del universo.

» 2. **Advierta la naturaleza de la adoración.** El hombre debe adorar a Dios en espíritu y en verdad.

» a. **Adorar a Dios en espíritu significa adorar a Dios...**

- con el impulso espiritual y la capacidad del alma, buscando la comunión y el compañerismo más íntimo con Dios.
- con el centro espiritual de la vida de uno y siendo, confiando y descansando en la aceptación, amor y cuidado de Dios.

» **b. Adorar a Dios en verdad significa...**

- acercarse a Dios de la manera cierta o correcta. Hay solo una manera: mediante su Hijo Jesucristo. (Ver Jn. 4:21; 14:6.)

- adorar a Dios en forma sincera y verdadera, no llegando con el corazón a medias, con la mente vagando y los ojos cerrados por el sueño.

» **3. Advierta la razón para adorar.** El Padre busca que los hombres lo adoren. Dios desea la adoración, ya que Él creó al hombre para adorarlo. Por lo tanto, Dios busca a hombres que lo adorarán en espíritu y verdad.

“Todas las cosas ha hecho Jehová para sí mismo, y aun al impío para el día malo” (Pr. 16:4).

“Todos los llamados de mi nombre; para gloria mía he creado, los formé y los hice... Vosotros sois mis testigos, dice Jehová, y mi siervo que yo escogí, para que me conozcáis y creáis, y entendáis que yo mismo soy; antes de mí no era formado Dios, ni lo será después de mí” (Is. 43:7, 10).

“Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos” (Ro. 8:29).

“Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado” (Ef. 1:4-6).

“Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable” (1 P. 2:9; cp. Ro. 15:6; 1 Co. 6:20).

» 4. Advierta un factor esencial de la adoración: No es el lugar importante en la adoración, sino cómo una persona adora a Dios. Una persona debe adorar a Dios en espíritu y en verdad. Hay otro modo. “Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren”.

Adorar en espíritu significa...

- desde el impulso espiritual y la profundidad del alma.
- desde el centro espiritual de la vida y el ser.

Adorar en verdad significa...

- como lo indica Dios, es decir, la adoración debe ser en el nombre del Hijo de Dios, Jesucristo.
- con sinceridad.

“Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás” (Mt. 4:10).

“Ellos, después de haberle adorado, volvieron a Jerusalén con gran gozo” (Lc. 24:52).

Comentario de Hebreos 13:15 (13:15) Creyentes, deber: El deber de los creyentes. ¿Cómo se puede proteger un creyente de enseñanzas extrañas? ¿Cómo se puede proteger él mismo? ¿Cómo puede estar él absolutamente seguro de que nunca será alejado por doctrinas extrañas? Él debe hacer cuatro cosas.

» 1. El creyente debe ofrecer el sacrificio de alabanza a Dios constantemente (v. 15). Pero note cómo: Mediante Cristo. Dios merece alabanza, pero Dios no acepta nada, ni siquiera la alabanza, a menos que se ofrezca mediante Cristo. Una persona no puede acercarse a Dios mediante algún otro sacrificio, persona o religión, ni siquiera para alabarlo, no si la persona quiere que su ofrenda sea aceptada por Dios. Dios no acepta alabanza por ningún otro medio que no sea por medio del Señor Jesucristo mismo.

“Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí” (Jn. 14:6).

“Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre” (1 Ti. 2:5).

“Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas” (He. 8:6).

“y sobre ella los querubines de gloria que cubrían el propiciatorio; de las cuales cosas no se puede ahora hablar en detalle” (He. 9:5).

“Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios” (He. 9:24).

“Hijos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo” (1 Jn. 2:1).

“Ofrezcan sacrificios de alabanza, y publiquen sus obras con júbilo” (Sal. 107:22).

“Te ofreceré sacrificio de alabanza, e invocaré el nombre de Jehová” (Sal. 116:17).

Amen, Para La Honra Y Gloria De Dios.